

La importancia de pensar las ideologías

Arturo Fernández

Carlos Alfredo Juárez Centeno (h)
y María Susana Bonetto de Scandaglio (comp.)
La Ideología Contemporánea, Advocatus,
Córdoba, 1992, 404 páginas.

En una coyuntura, consignada por los compiladores, de relativismo y de desideologización socio-políticas, ha sido oportuno publicar el resultado del Curso de Postgrado "Tendencias Políticas Contemporáneas" organizado por el Departamento de Graduados de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Córdoba en octubre de 1990.

La variedad y pluralidad de ponencias recogidas en el texto nos dan una visión panorámica sobre la complejidad, la riqueza y la permanencia de las ideologías "universales" y nacionales. Más aún, esas ideologías abordadas desde ópticas disímiles pueden seguir condicionando el desarrollo social y político internacional y local; todos los autores parecen coincidir en este punto y si alguna opinión se expresase en contra de esta evidencia sería desmentida por el análisis de la sociedad cotidiana.

Con matices, la gran mayoría de los textos publicados reconoce el carácter cambiante de las ideologías y la aceleración de sus mutaciones, debida a las transformaciones que se están registrando en el mundo. La reflexión de Isidoro Chereski sobre la actualidad del liberalismo implica aceptar su profunda evolución y capacidad de adaptación; ésta no es menor a aquella que Susana Bonetto le atribuye a la social democracia o a lo expresado por Cristian Buchrucker acerca del nacionalismo popular, actualmente enfrentado al proceso de transnacionalización económica y de interdependencia política.

La naturaleza del libro compilado por Juárez Centeno y Bonetto de Scandaglio, producto de un conjunto de conferencias y ponencias, implica diversos puntos de partida teóricos para analizar el fenómeno ideológico. El material impreso nos proporciona abundantes pistas para el análisis socio-ideológico, cuya realización implica amplio debate sobre los supuestos epistemológicos que lo hacen posible o desechable.

Esta óptica trasciende las perspectivas de la obra analizada; pero el mérito de la misma reside en hacernos repensar la problemática de la génesis de las ideas, a veces oculta a través de la falacia del llamado "fin de las ideologías" o simplemente debido al escaso número de investigaciones que estudian los problemas derivados de la producción de "representaciones del mundo" y, en particular, las referidas al de la política.

ARTURO FERNÁNDEZ es decano de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Rosario.

Nos parece conveniente afirmar que sólo una conceptualización socio-histórica de las ideologías, incluidas las políticas, puede desmitificar los discursos de diverso contenido ideológico. En efecto, una cierta tendencia "espontánea" puede conducir a identificar las ideas con la realidad pura y simple o, peor aún, a imaginar que esas ideas generan la realidad social o política.

Al contrario, nos aproximamos a las corrientes de pensamiento que sostienen la existencia de "procesos" de creación de contenidos ideológicos por los distintos grupos sociales; en consecuencia, la génesis u origen de las ideas hay que encontrarla en ciertos mecanismos de producción de significaciones que subyacen en las actitudes y comportamientos de las sociedades.

Esta concepción implica:

- que las ideologías (incluidas las políticas) son entidades sociales, en las cuales la apariencia (el discurso, las representaciones de ideas...) está en relación con las estructuras económico-sociales y socio-políticas; por lo tanto, el estudioso de las ideologías debería dedicarse a desentrañar la relación entre los núcleos sociales y sus expresiones discursivas más que a estudiar el pensamiento de individuos o pequeños grupos considerados aisladamente.
- que el discurso (político, económico, religioso, etc.) es la operación central donde las prácticas económicas, sociales y políticas se transforman en significaciones y representaciones de diversa índole; dicho discurso influirá ulteriormente sobre las mencionadas prácticas y las modificará.
- que los procesos de creación de contenidos ideológicos es cognoscible con cierto grado de objetividad siempre que se tenga presente que sus manifestaciones son apariencias o exterioridades de realidades subyacentes que constituyen su apoyatura básica; esas realidades son las estructuras económicas, sociales y políticas. Ello no implica que todo discurso contiene falsedades o mentiras sino que expresa una relación de poder económico, social y estrictamente política que es preciso determinar más allá de la superficialidad engañosa.

Esta forma de "análisis ideológico" o socio-ideológico enfatiza el rol de la acción de los grupos sociales (clases, etnias, minorías, naciones, etc.) en largos procesos históricos; por lo tanto, las grandes ideologías perdurables son el producto del comportamiento de sectores sociales económicos y socio-políticos significativos durante períodos prolongados.

Abundamos en estas consideraciones porque ellas constituirían un hilo conductor para reflexionar mejor sobre las ideologías políticas en la Argentina actual. (Reconocemos que se pueden elaborar "hilos conductores" teóricos diferentes al que nosotros desarrollamos y de semejante utilidad).

Al mismo tiempo un texto como el analizado nos desafía a desentrañar la significación de tan variados discursos políticos. Mientras estos no se agoten parecen expresar la permanencia de intereses diversos y, a menudo, contrapuestos.

La ilusión que recorre la vida política actual es la clausura de los discursos alternativos como si ahora la sociedad fuese cada vez más homogénea. Al contrario, los cambios operados a partir de la crisis económica de los años setenta tienden a incrementar las desigualdades y las tensiones entre regiones, naciones, clases y grupos sociales diversos; en consecuencia viejas y nuevas ideologías (políticas, económicas...) irán expresando las nuevas formas de estratificación de las sociedades y los pueblos. La tarea de las Ciencias Sociales es escudriñar en el brumoso terreno de la producción

de representaciones de la realidad; sabemos que es un área donde la objetividad y el rigor científico encuentran sus mayores dificultades. También somos conscientes de la consistencia del "mundo ideológico" porque las grandes cosmovisiones culturales y sociales suelen permanecer, en la mente y en el corazón de los grupos humanos, mucho más tiempo que las propias relaciones de producción económicas o de poder político. Por todo ello, resulta muy útil revisar las tendencias ideológicas vigentes en nuestro país, gracias a la publicación de *La Ideología Contemporánea*; asimismo sería muy enriquecedor desarrollar un trabajo interdisciplinario donde semiólogos, sociólogos, historiadores y politólogos definan hipótesis para realizar un estudio de la génesis y evolución de dichas ideologías, en una coyuntura de rápido cambio como el que vive nuestro país. Este tipo de análisis puede contribuir a perfeccionar la cultura política democrática, lo cual constituye uno de los grandes requerimientos de sociedades como la argentina.